

ORDEN DE AGUSTINOS RECOLETOS
Secretariado General de Apostolado Educativo y Pastoral Juvenil



De Tagaste a Hipona



Reuniones Preparatorias Casiciaco

REUNIÓN PREPARATORIA

LA VIDA EN PRECOMUNIDAD

* Catequesis

OBJETIVO

Que el grupo conozca qué es y cómo es la vida en precomunidad, aprendiendo la metodología de las reuniones.

MATERIALES

- Papeles y lapiceras o lápices para anotar (opcional).
- Copias del esquema de las pautas y estructura de la reunión para cada integrante (se encuentran en el Material adjunto).

* DESARROLLO

Esta (tal vez primera) reunión es de carácter primordialmente informativo y orientativo, a diferencia de las demás, y su objetivo es que el o los acompañantes se pongan de acuerdo con el grupo en la forma de cómo se va a organizar y cómo va a ser en adelante el camino de precomunidad.

Se pueden plantear preguntas disparadoras para pensar: “¿Cómo me encuentro?” “¿Qué vengo a buscar?” (Duración aproximada: 5 minutos). Pueden utilizar papel y lápiz y/o música para acompañar.

Luego el o los acompañantes comparten una charla y dan testimonio sobre la vida en comunidad (ver “La vida en precomunidad” y “Metodología de una reunión” en el Marco Teórico).

Preguntas de reflexión: en base a lo reflexionado y lo que expuso, el acompañante invita a la reflexión del grupo sobre lo que se consideró al principio y lo hablado posteriormente. Hacer un sondeo de si lo expuesto coincide o no con sus expectativas o lo que los integrantes venían a buscar.

Se entrega el esquema de las pautas y estructura de la reunión a cada integrante.



MARCO TEÓRICO

LA VIDA EN PRECOMUNIDAD

¿Qué es una precomunidad?

Es un grupo de jóvenes que, fieles al carisma de aquella comunidad que formó San Agustín luego de su conversión, por opción personal, transitan un mismo camino y comparten una misma creencia tras el mismo objetivo: buscar a Dios y vivir según sus enseñanzas, de la mano con hermanos y teniendo siempre a Cristo en el centro del corazón y de cada reunión, tratando de ser, entre todos, una sola alma y un solo corazón.

La precomunidad se reúne semanalmente. Se trata de un estilo de vida. Esto significa que necesariamente tiene que afectar nuestra vida y no asistir por inercia o meramente por gusto. Por esto, la experiencia en precomunidad no deberá reducirse a la reunión semanal, aunque ésta sea la base y el eje. Por eso es aconsejable proponer reuniones extras, llamar a los integrantes telefónicamente, mostrar interés por el hermano, pasarse a buscar entre los hermanos de pre para ir a la reunión.

Como cristianos católicos y hermanados con Agustín en la fe, lo ideal sería que compartiéramos juntos la misa dominical.

¿Qué NO es una precomunidad?

La precomunidad tiene una diferencia primordial a cualquier otro tipo de agrupación: nos juntamos por y para Jesús, inspirados en su seguimiento desde el carisma agustino recoleto. Por ello es bueno aclarar las cualidades que no definen a la precomunidad:

- No es una reunión social. No vamos para “hacer sociales”, “pasar el rato” y menos para entretenernos.
- No es una reunión de terapia de grupo o grupo de autoayuda. Esto no implica que, ante los eventuales problemas de los hermanos, no debamos ayudarnos entre todos.
- No es un grupo de amigos sino de hermanos en Cristo. Sería ideal, sin embargo, que en este grupo, que es generalmente heterogéneo, se forme amistad entre sus integrantes. Es Cristo quien nos une como hermanos antes que nuestras similitudes como amigos.
- No es un grupo meramente de oración. La oración es la base de todo grupo cristiano, pero no se limita a ella, sino que además lo hace a través del compartir y crecer en el camino a Jesús.



- No es un grupo de debate teológico o intelectual. La experiencia de vida de cada uno prima por sobre aquellas dos características grupales.
- No es un lugar al que vamos sólo cuando “estamos bien”. El amor de Dios es mucho más que un sentimiento. A la “pre” vamos a compartir todo. Debemos recordar que vamos a las reuniones por Dios, por nuestros hermanos y por nosotros mismos. Ir a cada reunión es una invitación de Dios y de nuestros hermanos, que nos aceptan como somos.
- A pesar de lo mencionado, las reuniones de precomunidad pueden tener una o varias de las características mencionadas, o bien pueden realizarse reuniones extraordinarias fuera de la reunión semanal para otros fines, como el social o el de amistad.

¿Qué papel juega el acompañante?

Es importante que cada integrante del grupo conozca también el rol de quien lo va a guiar durante su crecimiento espiritual, a fin de que no caiga en confusiones en la interpretación sobre su función.

Como su nombre lo dice, se trata de acompañar al grupo, compartiendo su experiencia de la vida en comunidad, en la misma clave de Juan Bautista, que va decreciendo para que el grupo vaya tomando protagonismo y autonomía, poniendo su mirada directamente a Jesús.

El acompañante, junto con un coordinador previamente elegido, orienta la organización del desarrollo de las reuniones, buscando la participación e integración de todos sus integrantes, concretando medios y esfuerzos para una acción común, y logrando que, al final de la etapa, los integrantes no necesiten de su acompañamiento para desenvolverse como una comunidad cristiana.

* Metodología de una reunión

Una reunión de precomunidad dura aproximadamente 2 horas y se estructura de la siguiente forma:

* Saludo Inicial

Espacio dedicado para saludarse entre los integrantes, esperar a que todos lleguen, acomodarse y prepararse para la oración (por ejemplo seleccionando los temas musicales que acompañarán a la misma), de manera que se pueda empezar puntual y ordenadamente la reunión. Este momento no debería extenderse más de 15 minutos.



* **Oración Inicial**

Una vez dejado fuera todo aquello que perturbe el momento de encuentro con Dios (problemas, actividades pendientes, etc.), comienza el momento con oraciones de invocación al Espíritu Santo, la escucha de la Palabra y la oración espontánea, con una duración máxima de 30 minutos.

* **Catequesis**

Es la parte más extensa de la reunión. Aquí se irán desarrollando, a través de cada reunión, los temas particulares de catequesis, integración grupal, interioridad, profundización y preparación para la vida comunitaria.

Aquí se debe tratar de mantener el clima que se trae de la oración y evitar la dispersión; de manera que su dinámica se pueda desarrollar correctamente.

* **Oración final**

Con una breve oración de cierre, se pone delante de Dios todo lo visto y compartido en la reunión en clave de agradecimiento, pudiéndose dar algunas intervenciones si se considera posible o apropiado.

* **Saludo de la Paz y despedida**

Momento final en el que se cierra con el saludo de la paz entre todos. También se concreta el horario y el lugar de la próxima reunión y se dan los avisos parroquiales.

